

Mensaje de la Divina Madre.

Resurrección.

Hoy me presento ante vosotros hijos, sin intercambio. Escuchad con Amor.

La Resurrección da remediación a la Verdadera Identidad, el Cristo interno.

En nuestro diario vivir, la confesión, la renovación de los Votos, la aspiración consciente, el cultivarse en Humildad, Obediencia y Entrega, el orar sin cesar, son medios para lograrlo. Fuso de manifiesto, Jesús Cristo, el ungido de Dios, la eliminación de la Muerte. ¿Es la muerte una falacia sobre el verdadero sentido de la Materia!.

Negando las Instrucciones Sagradas, se dio origen al pecado, o sea, "transgresión al Gran Amor". ~ Cada espíritu, dado por Dios, nace perfecto porque Él lo es. No ofreció ni ofrece lo imperfecto, da la Vida Eterna y la Luz Imperecedera, para no tropezar!.

Es la materia hecha carne, donde el hombre posa sus pies, para dar de sí, el manifiesto de la Grandeza del Espíritu que es. No nació la materia para mortificar al Espíritu.

La negación primaria sobre el Origen Divino y Sagrado, dio origen a la Muerte y el sufrimiento.

Los ciclos evolutivos, en todo lo creado, se cumplen por Espíritu, por ser él, portador del Orden Supremo, nada hace arbitrariamente. ~ Él se manifiesta para dar

testimonio de la Gran Vida, del Gran Amor que hay en todo lo creado, pone en lo visible, un sentir trascendente, de lo invisible a los ojos de la carne.

Cuando al ser humano - individualidad de Dios - le llega su tiempo maduro, donde vislumbra que, él es "algo más" que la carne, da comienzo a lo que, será su Resurrección, quiere alejarse y erradicar el desorden que generó. El Amor y el Perdón acompañan la Resurrección; los brazos ejecutores serán Humildad, Obediencia y Entrega!.

Se cae, para nunca más volver, la máscara de la personalidad estereotipada y deforme, para emerger el rostro armónico, en Luz y Serenidad, testificando la tarea ardua y sincera, donde la mentalidad y emociones humanas dan muestra por Purificación, Transformación y Transmutación, del Verir y Sentir del Renacer del Espíritu, a través del Cristo despierto.

Cada día es menester que, al despertar al Gran Misterio de la Existencia, en Gratitud y Veneración se unifiquen pensamiento y sentimiento, alabando al Supremo Creador.

Mientras se este en carne, esta debe ser subyugada por contención amorosa, para dar extinción a la mentira, la Muerte.

Cada acto consciente de desapego - hecho por Amor - sobre la posesión egoísta, es desprenderse de una sanguijuela.

La Luz vive de la Luz, por ser así su naturaleza, irradia su Bien Mayor, sin nada poseer!.

Por Resurrección, el Cristo despierta, vive las 24 horas - en esta dimensión - en conciencia sobre lo Divino, Sagrado y Sublime y así, no conoce muerte!.

La predisposición sincera por un entendimiento sobre lo Sublime, Libera, la justificación perturba y mortifica al Cristo interno.

El Amor Incondicional por Cristeidad, hace que el hombre, ponga bajo la mirada del Orden Supremo, todo en Orden.

Se hace el hombre feliz por ser el Amor mismo.

Que la Vida que sois, sea ennoblecida, y así, obtener la Dignidad a la que aspiráis. Nada puede impedir que, viváis lo justo, si es lo que deseáis; la ayuda jamás cesará!.

Estoy con vosotros, gracias por escuchar. En Amor os dejo. Bendiciones. Adios. Vuestra Madre - -

2.04.24

Santa Isabel.